

Félix María Calleja en la historiografía mexicana

Moisés Guzmán Pérez

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
Instituto de Investigaciones Históricas
Morelia, Michoacán, México

moises.guzman@umich.mx

Recibido 25 de marzo de 2022/ Aprobado 28 de abril de 2022

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.6780746>

Doctor en Historia por la Universidad de Paris 1, La Sorbona. Profesor de Tiempo Completo Titular "C" y director del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, nivel 2, Perfil Deseable PRODEP con vigencia de seis años. Miembro Regular de la Academia Mexicana de Ciencias, Socio de Número de la Asociación Española de Historia Militar, Miembro Correspondiente Extranjero de la Academia Argentina de la Historia y Socio Correspondiente de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. Se ha especializado en la historia política y cultural mexicana de los siglos XVIII y XIX, particularmente sobre los procesos de Independencia y la formación del Estado y la Nación en Iberoamérica. Coordinador del Programa Institucional de Doctorado en Historia en su Universidad, evaluado por el Conacyt en 2015 como Programa Consolidado.

<https://orcid.org/0000-0001-7470-2484>



Félix María Calleja en la historiografía mexicana

Resumen

En lo general, el artículo apunta hacia una reflexión más amplia sobre el creciente interés que se observa en el gremio de los historiadores contemporáneos por estudiar a los militares que fueron protagonistas de la contrainsurgencia, tanto en México como en otras partes de Hispanoamérica. En lo particular, tiene por objeto analizar la producción historiográfica mexicana y mexicanista que en las últimas décadas se ha generado en torno a la figura del militar y político español Félix María Calleja del Rey, identificar los temas de interés y sugerir nuevas líneas de investigación.

Palabras clave: Historiografía, Félix María Calleja, Realistas, Independencia, Nueva España.

Félix María Calleja in Mexican historiography

Abstract

In general, this article points to a broader reflection on the interest observed in contemporary historians to study the soldiers who were protagonists of the counterinsurgency, both in Mexico and in other parts of Latin America. In particular, it aims to analyze the Mexican and Mexicanist historiographical production that in recent decades has been generated around the figure of the Spanish soldier and political, Felix Maria Calleja, identify topics of interest and suggest new lines of research.

Keywords: Historiography, Felix Maria Calleja, Royalists, Independence, New Spain.

Introducción

No obstante la interesante producción historiográfica de los últimos años en torno a la vida y actividad política del exvirrey de la Nueva España, Félix María Calleja del Rey, ninguno de los autores que escribió sobre él se preocupó por presentarnos un estado del arte, que diera cuenta de los intereses y motivaciones que llevaron a los diferentes investigadores a elegir este personaje como objeto de estudio. Tal ausencia se podría entender en los trabajos pioneros que, por lo mismo, carecían de investigaciones precedentes; quizá fue debida también a la poca importancia que los estudiosos han prestado a los análisis propiamente historiográficos sobre autores y obras; pero además, puede explicarse por el enorme peso de la historia patria que caracterizó la enseñanza en México durante los siglos XIX y XX, cuya visión romántica, parcial y maniquea del pasado en buen número de escritores los dejó en el olvido.



Félix María Calleja (1815), retratado por Giuseppe Perovani

Me propongo desarrollar este estudio con un enfoque de historia militar, de la cual la historiografía forma parte. Esta última, se caracteriza por el ejercicio heurístico y hermenéutico de las distintas formas de pensar e interpretar el fenómeno militar en la historia de México. Permite reflexionar acerca de los presupuestos teóricos y metodológicos utilizados por los autores al momento de escribir sus obras, ya sean de carácter regional o nacional. Pone el énfasis en el origen y formación profesional de los autores, en las motivaciones que los llevaron a escribir historias de este tipo, en el análisis crítico de su contenido, en el

contexto en que fueron escritas, así como en sus contribuciones al conocimiento. No debemos olvidar que muchas de las investigaciones que realizamos los historiadores, parten de la observación de los problemas del presente. Luego entonces, es necesario reflexionar sobre la manera en que los debates teóricos y las preocupaciones políticas de nuestro tiempo, influyen en la forma en que hacemos investigación hoy en día.

El criterio que utilizaré en este artículo será cronológico y temático, porque eso me permite ubicar el momento en que esas investigaciones fueron desarrolladas, además de identificar las preguntas que trataron de responder en su momento los diferentes autores. ¿Desde qué perspectivas se ha estudiado la vida y actividad militar de Calleja? ¿Quiénes son los autores representativos que se han ocupado de su persona? ¿Cuáles son los temas-problema que han planteado en sus investigaciones? ¿Qué nuevas líneas de investigación son susceptibles de estudiarse? Estas son algunas de las preguntas que guían mis reflexiones y que trataré de resolver en este ensayo.

El estudio tiene un doble objetivo: por un lado, ofrecer un recuento -lo más completo posible-, de la historiografía militar que se ha producido en las últimas décadas en el ámbito académico sobre los oficiales y jefes de la contrainsurgencia novohispana, como muestra del creciente interés que ha habido por los estudios de corte biográfico. Por el otro, quiere centrar la atención en los trabajos que se han escrito en México y el extranjero con respecto al militar y político realista Félix María Calleja, personaje ineludible para una mejor comprensión del proceso de independencia. La base fundamental para el análisis lo constituyen los libros, artículos especializados y tesis de licenciatura y posgrado que he podido rastrear durante más de dos décadas, y de cuya lectura se desprenden las reflexiones que voy a compartir en los párrafos que siguen.

Lo hago convencido de que el análisis historiográfico contribuirá en varios sentidos: primero, a identificar los temas por los que se interesaron los historiadores de otros tiempos, siempre ligados a un determinado contexto, situación y circunstancia, que motivaron o justificaron su realización; segundo, a darnos cuenta del peso que en su momento tuvo -y sigue teniendo- la historia gubernamental, sancionada, autorizada y difundida por el Estado, caracterizada por su visión apologética y maniquea de la historia, y que mucho ha influido en las distintas generaciones de mexicanos sobre la manera en que entienden y conciben su pasado; y tercero, a partir de ese estado de la cuestión, sugerir otras líneas de investigación, propiciar nuevas pesquisas que fomenten el diálogo y el debate académico, que nos lleve a una mejor comprensión y entendimiento del hombre y su tiempo.

Miradas sobre los oficiales de la contrainsurgencia

Desde mediados del siglo XX, si no es que un poco antes, diversas voces comenzaron a plantear la necesidad de analizar de manera imparcial y objetiva la personalidad del militar realista Félix María Calleja y el papel que desempeñó como sexagésimo virrey de Nueva España. José de J. Núñez y Domínguez fue uno de los primeros que insistió a este respecto; en una de sus obras más recomendadas, decía que “el historiador moderno ha de colocar a Calleja en el sitio exacto que debe ocupar, ya desembrado de cizañas de apasionamiento político” (Núñez, 1950, pp. 7-8). Sin embargo, tuvieron que transcurrir varias

décadas para que otros profesionales de la historia lo tuvieran como objeto de estudio.

Esto ocurrió en un coloquio sobre la independencia realizado en el Colegio de Michoacán en octubre de 1984 y en el cual participaron reconocidos investigadores del país y del extranjero, voces autorizadas que se habían reunido para discutir temas de actualidad concernientes a ese período de la historia de México. Los comentarios que dio en esa ocasión la doctora Anne Staples al ensayo de Xavier Tavera Alfaro intitulado: “Calleja, represor de la insurgencia”, fueron interesantes y aleccionadores; se plantearon en el sentido de “retomar su figura, reconsiderar su actuación y sus políticas, reescribir su historia, para entender mejor la nuestra” (Staples, 1985, p. 96).

Aunque todavía en 1985 muchos de los episodios de la historia nacional y sus actores eran abordados de manera apologética, con un profundo sentimiento patriótico, poca crítica y fuentes de información más o menos conocidas, la preocupación que habían mostrado Núñez y Tavera no se echó en saco roto. De aquel tiempo a la fecha, el interés por las figuras y los personajes de la contrainsurgencia, poco a poco ha ido en aumento. Esto se pudo constatar un cuarto de siglo después, cuando en el marco del bicentenario del inicio de la lucha por la independencia circuló un mayor número de artículos, capítulos y libros en esa dirección.

Ahora contamos con notables investigaciones sobre los oficiales realistas que fueron contemporáneos a Calleja o que en última instancia actuaron bajo sus órdenes, ya como militar, ya como virrey de la Nueva España. Entre ellos debemos mencionar los del coronel Agustín de Iturbide, escritos por William Spence Robertson, Jaime del Arenal Fenchio, Timothy Anna y Joaquín E. Espinosa Aguirre (Robertson, 2012; Del Arenal, 2002; Anna, 2003; Espinosa, 2021a y 2021b); el de los hermanos Alejo y Diego García Conde, coronel el primero y gobernador intendente de Sonora el segundo, estudiados por el geógrafo José Omar Moncada Maya (1993 y 2004) y José Marcos Medina Bustos (2011); los del brigadier José de la Cruz, abordado inicialmente por Jaime Olveda y después por Rafael Diego-Fernández Sotelo y María Pilar Gutiérrez Lorenzo (Olveda, 2011 y 2010; Diego-Fernández y Gutiérrez, 2014). Los del brigadier Pedro Celestino Negrete, que ha sido estudiado en México por Jaime Olveda (2022 y 2021) y en España por Juan Ramón de Andrés Martín (2021) y José Ramón Cervera Pery (2021).

También se ha avanzado en las investigaciones relacionadas con Joaquín de Arredondo, como lo demuestran Luis Jáuregui y Octavio Herrera Pérez en varios de sus trabajos, (Jáuregui, 2010a y 2010b; Herrera, 2011) mismos que vinieron a enriquecer las aportaciones que décadas atrás hiciera Carlos Pérez Maldonado con su ensayo sobre Arredondo y los conflictos que tuvo con los cabildos de Monterrey en distinto momento (1948). El coronel Anastasio Bustamante, otro militar realista muy cercano a Calleja, médico de profesión, que incluso llegó a ser presidente de México durante los regímenes republicanos y centralistas, cuenta igualmente con una excelente biografía escrita por Catherine Andrews, y dos muy buenos artículos de su etapa como realista y trigarante, escritos por Brian Hamnett y Joaquín E. Espinosa Aguirre (Andrews, 2008; Hamnett, 1995; Espinosa, 2021c). Muy unido al anterior, estuvo el teniente coronel Luis Cortazar, personaje del cual se han trazado diferentes momentos de su actividad militar en Guanajuato, tanto

en los años de la lucha armada como en la vida independiente, como se observa en los estudios de Graciela Bernal Ruiz (2021) y José Antonio Serrano Ortega (1993).

Así mismo, Torcuato Trujillo Zafra y Monsalve, a quien Calleja consideraba “un loco con una espada” y que sembró el terror en la provincia de Michoacán entre 1811 y 1812 cuando estuvo al frente de aquella provincia, ha sido tratado a detalle por Carlos Juárez Nieto en un artículo (2000), mientras que Eduardo Miranda Arrieta y José Magaña Morales reconstruyeron la actividad contrainsurgente desplegada por Gabriel de Armijo en el Sur del virreinato, cuando Calleja era virrey y hasta el final de la guerra (Miranda y Magaña, 2019). Melchor Álvarez Thomas, el comandante realista que reconquistó la provincia de Oaxaca en 1814 luego del control que ejercieron los insurgentes por más de un año, y su posterior adhesión al movimiento trigarante de Agustín de Iturbide en 1821, también ha sido objeto de estudio por parte de Luis Alberto Arriola Díaz-Viruell y Carlos Sánchez Silva (2011). El estudio de los militares realistas se ha enriquecido igualmente con el descubrimiento y utilización de las correspondencias privadas de algunos oficiales de mayor jerarquía, que habían participado en aquella lucha. En julio de 2012, el finado bibliotecario de la Hemeroteca Nacional de México, Liborio Villagomez, publicó parte de la correspondencia que perteneció a Diego de Rul, agraciado con el título de conde de Casa Rul, y no hace mucho, en noviembre de 2017 la historiadora bilbaína María Begoña Cava Mesa, dio a conocer la correspondencia privada que sostuvieron José de la Cruz y Pascual Liñán y Espejo entre los años de 1816 y 1821 (Rul, 2012; Cava, 2017).

Por otro lado, se han presentado algunas tesis de licenciatura y posgrado en universidades y centros de investigación en México, mientras que otras están en proceso de elaboración para ser defendidas posteriormente ante un tribunal. Entre las primeras, conocemos la que escribió Edwin Alberto Álvarez Sánchez de un personaje considerado secundario en la historia de México, como lo fue José Mariano Salas (2004). La de Juan Jiménez Vázquez relativa al brigadier Vicente Filisola y el rol que desempeñó en los procesos independentistas de España, México y Centroamérica (2007); la de Jesús Fidel Hernández Galicia, relacionada con la política militar seguida por José de la Cruz para contrarrestar la insurgencia (2011); la de José Magaña Morales, sobre Gabriel de Armijo y su actividad como comandante militar en el Sur de la Nueva España (2013); la del ya mencionado Álvarez Sánchez, en la que nos develó la trayectoria militar y el quehacer cartográfico desarrollados por Pedro García Conde (2015), así como la de Raúl Javier Jiménez Lescas, relativa al coronel Antonio de León Loyola y la transición política que sufrió la provincia de Oaxaca desde finales del virreinato hasta comienzos de la vida independiente (2020).

Con respecto a las segundas, registramos las que desarrollan actualmente Uriah Samuel Bravo Reyes sobre Pedro Celestino Negrete; Gustavo Helguera Salas, que se ha interesado en el comandante Joaquín de Arredondo, y José Arturo Molina Bedolla sobre el gobierno militar del mencionado Torcuato Trujillo Zafra y Monsalve.

Con todo, aún estamos en espera de renovadas investigaciones sobre otros oficiales realistas de rango medio, cuya actividad en buena medida explica el pensamiento y la acción de los jefes superiores, por la influencia que lograron

ejercer en ellos, trátase de un Calleja, un De la Cruz o un Arredondo. Solo a manera de ejemplo, podemos mencionar la falta de estudios de corte biográfico sobre Pedro Antonelli, Bernardino Bonavia, Miguel José de Emparan, Manuel de la Concha, Juan Bautista de la Torre, Ciriaco de Llano, Francisco de Orrantia, Luis del Águila, Félix de la Madrid, José Joaquín del Castillo Bustamante, José Antonio Echávarri, Ignacio García Rebollo, Carlos María Llorente, José Joaquín Márquez Donallo, Matías Martín y Aguirre, Juan José de Olazabal, Domingo Clavarino, José Antonio Andrade, Pedro Zarzosa y Oviedo, Rosendo Porlier, Luis Quintanar, los hermanos José y Manuel Rincón Gallardo, y Manuel María de Torres y Valdivia, entre otros.

Por fortuna, no se puede decir lo mismo en torno a la figura de Félix María Calleja, principal objeto de estudio en este artículo. Entre los años de 1930 y 1960 el Boletín del Archivo General de la Nación comenzó a publicar en varios de sus volúmenes rarísimos documentos relativos a su familia y actividades antes de 1810, acompañados de notas y estudios introductorios de la autoría de Nicolás Rangel (1930), J. Ignacio Rubio Mañé (1935 y 1948) y Mercedes Meade Esteva (1960a 1960b y 1961). Luego, Carlos C. Ferguson escribió una tesis doctoral que defendió en la Universidad de Texas sobre el período en que Calleja se desempeñó como virrey de la Nueva España, con interesantes hallazgos para su época (1973), y posteriormente continuaron publicándose documentos importantes que daban cuenta de su quehacer en tierras novohispanas, ya fuese en su papel de capitán visitador de las fronteras de Colotlán, como el que nos entregó Arturo Gutiérrez Ángel (2017), o en su rol de comandante, proponiendo al virrey Venegas medidas de militarización de la población para hacer frente a la insurgencia, como el que dio a conocer Christon I. Archer en uno de sus libros. (Archer, 2000, pp. 87-92)

En las últimas tres décadas, los profesionales de la historia han publicado artículos y capítulos de libros en obras especializadas, incluso de divulgación (Ortiz, 2010, pp. 32-42), que dan cuenta de las preocupaciones de los investigadores y de los valiosos aportes que han hecho en esta materia. Veamos ahora la manera en que los historiadores han percibido la recia personalidad de Calleja y cómo lo han representado en sus obras.

Calleja y la visión de los historiadores decimonónicos

El nombre de Calleja fue tan común y decisivo en las maniobras de la contrainsurgencia, que creo difícil que exista alguna obra de corte histórico que no haga alusión a su persona. Bustamante, Zavala, Mora y Alamán, los “cuatro evangelistas” del proceso de emancipación novohispana, ofrecen páginas enteras de información para reconstruir su vida desde que desembarcó en el puerto de Veracruz; para conocer sus capacidades como militar y hombre de guerra, y para valorar su actuación como virrey en aquel momento decisivo para el futuro del virreinato. También lo hizo Pablo de Mendíbil en su Resumen histórico publicado en Londres en 1828, y Mariano Torrente en su Historia de la Revolución Hispanoamericana, editada en Madrid un año más tarde, en la imprenta de León Amarita.

Pero de todos ellos, sólo Bustamante le dedicó un estudio particular en una de sus obras, y en otra escribió un apartado especial acerca de su administración

como virrey. Primero lo hizo en su libro *Campañas del General don Félix María Calleja*, publicado en 1828 en la Imprenta del Águila. La obra la dividió en tres libros, en la que además de reseñar varios de los enfrentamientos militares que Calleja sostuvo contra los insurgentes entre 1810 y 1812, añadió un suplemento relativo al “Gobierno político de este general”, en el que dio cuenta de algunos aspectos de su administración y proporcionó varios datos particulares sobre su persona (Bustamante, 1988).

En la segunda obra, al ocuparse del “Gobierno del virrey Calleja”, Bustamante destacó el influjo que ejercía el consulado de comerciantes de Veracruz en el gobierno de España a la hora de elegir sucesor en el Virreinato; señaló la manera en que alejó a los americanos del Gobierno, confiándolo únicamente a los españoles peninsulares; advirtió la influencia que ejercía en Calleja el secretario Bernardo Villamil y recalcó los terribles azotes que enfrentó durante su gobierno: la guerra y la peste.

Mientras la guerra ha sido por lo general bien estudiada, y de esto dan cuenta numerosos trabajos especializados; el tema de la peste está en espera de una investigación específica que sólo se podrá realizar mediante un cuidadoso y paciente análisis de los registros parroquiales, enriquecido con otras evidencias documentales ya publicadas. Esto permitirá comprobar si don Carlos tenía razón cuando aseguraba “que esta epidemia no hizo mayores estragos en los países insurreccionados y sí en las capitales que gemían bajo el duro cetro del gobierno” (Bustamante, 1852, p. 338).

Después de Bustamante, solo otro historiador mexicano del siglo XIX se ocupó de manera particular de Félix María Calleja en una de sus obras: Manuel Rivera Cambas, escritor de origen veracruzano y quien escribió uno de los mejores capítulos sobre su administración como Virrey entre marzo de 1813 y septiembre de 1816, destacando los problemas de orden interno causados por la guerra y las medidas que adoptó para contrarrestarlas, como la situación internacional que privaba en Europa y los Estados Unidos de América. Empero, el autor no se limitó a los años en que Calleja fungió como virrey; también nos ofreció breves datos desde su llegada al país en 1789 con el nuevo gobernante en turno, Juan Vicente de Güemes y Horcasitas, segundo conde de Revillagigedo, y abundó un poco más en su carrera militar a partir de septiembre de 1810 en que comenzó la insurrección. Así, reseñó sus primeras maniobras para organizar sus fuerzas en San Luis Potosí; refirió sus triunfos militares en Aculco, Guanajuato, Puente de Calderón y Zitácuaro; hizo alusión a la petición que hizo a Venegas de conceder condecoraciones para estimular a sus hombres; refirió “la cada vez más señalada rivalidad entre él y Venegas” después del sitio de Cuautla, y del “partido” que se formó a favor de Calleja para hacerlo virrey, en el cual puso mucho empeño “un diputado veracruzano en las Cortes” (Rivera, 1981, I, pp. 583-598). Extraña en verdad que, siendo un trabajo serio, bien escrito y más o menos amplio para la época en que vio la luz pública (1873), no aparezca citado en las obras de los especialistas de la historia, con algunas notables excepciones, desde luego.

La Virreina mexicana: o la vida de Calleja por el otro cabo

Todavía a mediados del siglo XX no era bien visto que los historiadores se ocuparan de aquellos personajes que habían combatido a la insurgencia y que se

habían mostrado como sus enemigos más encarnizados. Menos aun, que alguien se ocupara de historiar la vida de las mujeres, por muy importantes que hayan sido, con excepción de Leona Vicario y Josefa Ortiz de Domínguez. Por eso, resultó todo un descubrimiento la lectura del libro de Núñez y Domínguez dedicado a Francisca de la Gándara, esposa del reconocido comandante realista Félix María Calleja.

Si bien el autor aporta novedosa información sobre esta acomodada familia potosina, no descuidó la personalidad y el quehacer administrativo, militar y político desarrollado por el medinense en la provincia de San Luis Potosí desde su arribo a aquellas tierras, allá por el año de 1796. Y es que, dada la dificultad que tuvo para allegarse información sobre doña Francisca, Núñez y Domínguez tuvo que:

...aludir a su esposo a cada momento y a concatenar rasgos de la vida de uno y otro [...]; y aun no siendo nuestro propósito –decía–, biografiar a este jefe español, no hemos podido menos que consignar los hechos principales de su carrera, ya que constituyen antecedentes de todo punto indispensables [...] porque Calleja está ligado al período histórico que sirve de escenario al tema fundamental de esta obra. (Núñez, 1950, p. 15)

Para ello, el autor tuvo que recurrir a los escritores clásicos ya mencionados; al texto de Rivera Cambas que mucho le auxilió al momento de estructurar su obra; a los escritos de los cronistas locales, como Manuel Muro y Norberto Pérez; a los valiosos documentos publicados en el Boletín del Archivo General de la Nación sobre los antecedentes militares de Calleja en Nueva España; a la consulta directa de varios ramos en el mismo repositorio y a diversos papeles que le proporcionaron los descendientes de su biografiado, todo lo cual aparece en la bibliografía y en varios anexos de sumo interés, como por ejemplo, la nota necrológica sobre Calleja publicada en el *Suplemento a la Gaceta de Madrid* del martes 24 de marzo de 1829, y que Ernesto Lemoine Villicaña reproduciría nuevamente en la edición facsimilar que preparó de las Campañas de Calleja.

Calleja en la historia local y regional

En cuanto a los escritores que publicaron obras de historia potosina y que se ocuparon de Calleja, destaca en primer lugar la Historia de San Luis Potosí desde 1810 hasta nuestros días, del historiador Manuel Muro. En ella nos ofrece interesante información sobre la residencia de Calleja en esa provincia y el papel que jugaron sus habitantes durante los cruentos años de la guerra (1892). Algunos años después, entre 1946 y 1948 se publicó la Historia de San Luis Potosí de Primo Feliciano Velázquez, y en uno de sus tomos se ocupó de la figura de Calleja desde los inicios de la insurrección. Además de explicar con lujo de detalle la forma en que se enteró del levantamiento del cura Hidalgo, y de sus primeras proclamas para excitar el espíritu patriótico de sus soldados, nos proporcionó breves datos biográficos desde su nacimiento en Medina del Campo hasta su participación en la batalla de Puente de Calderón, destacando desde luego, su

matrimonio con Francisca de la Gándara el 26 de enero de 1807 (Velázquez, 2004, II, pp. 396-413).

Otro aporte importante que encontramos en la obra de Velázquez, es que dio a conocer los rasgos biográficos más sobresalientes de un conjunto de oficiales que pelearon bajo las órdenes de Calleja o que fueron contemporáneos a él, como son: Pedro Meneso, José María Oviedo, José Esteban Moctezuma, Miguel Barragán, Manuel Gómez Pedraza, Matías Martín y Aguirre, Gabriel de Armijo y Anastasio Bustamante. Andando el tiempo, tres de ellos (Barragán, Pedraza y Bustamante) llegarían a ser presidentes de la República (Velázquez, 2004, II, pp. 463-479).

Posteriormente, Rafael Montejano y Aguiñaga en varias de sus obras insistió en la importancia de historiar los procesos regionales. Respecto a Calleja, señaló que fue en Aridoamérica donde dicho sujeto “conoció el pulso de la Nueva España” y nos ofreció datos muy valiosos acerca de su vida desde su llegada a Nueva España en 1789, como integrante de la comitiva del segundo conde de Revillagigedo, hasta su residencia en la capital de San Luis Potosí en 1797 donde “se amoldó a las costumbres del país y al lenguaje”; compró dos o tres huertas y otros tantos solares, afianzando su posición a través del enlace matrimonial con doña Francisca de la Gándara en 1807. (1985, p. 91) Además, en su libro sobre El clero y la independencia en San Luis Potosí, dio cuenta de la pasividad con que se vivía en la extensa intendencia potosina, a pesar de algunos brotes levantiscos, de murmullos y ocurrencias subversivas, como las del coronel Florencio Barragán; o de intentos de asesinato como el que un criado cometió contra el mismo Calleja en julio de 1810. (p. 92)

Calleja: Temas, enfoques y problemas de la historiografía académica

La revisión que he hecho sobre la producción historiográfica en torno a Calleja, me lleva a señalar varios temas que han llamado la atención de los investigadores. En primer lugar, encontramos los estudios relativos a su papel como comandante militar y represor de la insurgencia. Sin obviar sus medidas y actos sanguinarios, Tavera Alfaro nos presentó a un militar frío y calculador, a un buen estratega y organizador que sabía sacar provecho de la situación, muchas veces en beneficio propio. La defensa de sus valores, (religión, el Rey y la patria) fue lo que le llevó a fusilar sin mayor juicio y a incendiar pueblos enteros, como pasó en Guanajuato, y las villas de Lagos (hoy de Moreno, Jalisco) y Zitácuaro, en Michoacán. Por otro lado, Tavera Alfaro también percibió la tolerancia de Calleja con respecto a los desmanes cometidos por algunos jefes, como Ciriaco de Llano y Agustín de Iturbide, “que llenaron de desprestigio su administración” y a quienes tuvo que proteger en beneficio de la causa que defendía. (1985, pp. 71-89)

Unos años más tarde, el historiador canadiense Christon I. Archer, quien había participado en el coloquio de Zamora con un innovador trabajo sobre “Los dineros de la insurgencia”, explicó el rol que jugó Calleja durante la revolución novohispana, particularmente en lo referente a las viejas y nuevas formas de hacer la guerra, en un territorio caracterizado por sus innumerables accidentes

geográficos y una táctica de guerra irregular que sacó de quicio a las autoridades de la capital, así como a los comandantes encargados de organizar y llevar a cabo los planes de ataque (1994). Además, analizó la “estrategia” que puso en práctica Calleja para hacer frente a la insurrección, desde que asumió el cargo de Virrey de la Nueva España el 4 de marzo de 1813, en sustitución de Francisco Xavier Venegas y Saavedra, prolongando su estudio hasta la administración del virrey Juan Ruiz de Apodaca. Para Archer, la estrategia usada por ambos “dependía en gran medida del autoengaño y la propaganda insostenible. Al igual que muchos de sus comandantes superiores del ejército, ambos virreyes no lograron comprender la importancia a largo plazo de la guerra de guerrillas” (2003, p. 144) tan arraigada en el país, lo cual les impediría al final alzarse con la victoria.

Guzmán Pérez, por su parte, ahondó en la severa represión ejercida por Calleja en la Villa de Zitácuaro en enero de 1812, luego de la toma de aquella plaza; en el gobierno militar que estableció y que dejó en manos del conde de Casa Rul; del padrón de vecinos levantado por dos oficiales subalternos; del desalojo y reubicación que sufrieron los pocos habitantes que quedaban; analizó el bando que ordenaba la confiscación de bienes a favor de la Real Hacienda y el incendio a que fue sometido el lugar, hasta su repoblamiento por mandato del virrey Calleja en 1814 (Guzmán, 2009).

Una segunda faceta de Calleja, es la que lo presenta como gobernante y férreo defensor del absolutismo monárquico representado por Fernando VII y, por consiguiente, como enemigo declarado de la Constitución de Cádiz, sin descuidar desde luego, las preocupaciones que el entonces Virrey llegó a tener frente a los acontecimientos de orden internacional que estaban ocurriendo. Por ejemplo: las ansias expansionistas de los estadounidenses; el conflicto entre Francia y Gran Bretaña; la incertidumbre de lo que pasaría en España y el resto de sus posesiones en América, ante las insurrecciones armadas y los proyectos independentistas, de todo lo cual estuvo muy bien enterado, según se desprende de la lectura del artículo de Manuel Ferrer Muñoz. (Ferrer Muñoz, 1992, pp. 195-204)

Por su parte, Juan Ortiz Escamilla ofreció en su momento valiosos acercamientos sobre la administración del virrey Calleja, y años más tarde pudo entregarnos lo que se puede considerar, hasta ahora, la primera biografía completa del personaje. Primero, lo abordó desde el punto de vista político, destacando los enfrentamientos que sostuvo con la Real Audiencia de México, con el obispo de Puebla, Antonio Joaquín Pérez, y con la Diputación Provincial de Nueva España, institución creada conforme a la Constitución Política de la Monarquía Española. También refirió la disyuntiva en que se vio envuelto en su calidad de virrey: o realizaba las reformas administrativas que le ordenaba el Gobierno constitucional, con riesgo de que se perdiera el control de vastos territorios; o mantenía su lealtad al soberano no acatando dicho mandato (Ortiz, 1996).

Además, el autor explica el impacto que trajo consigo la aplicación de la Constitución de Cádiz en Nueva España, así como las disposiciones de los diputados en las Cortes que con sus medidas, reforzaron el proceso de descentralización política, territorial y administrativa y las ansias autonomistas de las élites provinciales que ya se habían manifestado poco después del inicio de la guerra, cuando “cada provincia tuvo que organizar su propia defensa formando

milicias, combatiendo a los rebeldes de su jurisdicción, estableciendo sus contribuciones y garantizando la supervivencia de sus habitantes”. (Ortiz, 1996, p. 107)

A esa preocupación se sumó poco después, Héctor Cuauhtémoc Hernández Silva. En un artículo que, dicho sea de paso, ha sido pocas veces citado, señaló la falta de investigaciones:

...que estudien el período que corre de 1808 a 1821 desde la perspectiva de la administración virreinal, en sus aspectos políticos, económicos, sociales y culturales. No existe una obra académica de sus últimos gobiernos y poco se sabe de la dinámica histórica del mundo colonial novohispano en esa etapa. (2011, p. 22)

Quizá, varias de sus preocupaciones han sido ya atendidas por los estudiosos del pasado en los últimos años, pero en el momento en que escribió su ensayo, esos vacíos resultaban más que evidentes.

Hernández Silva se enfocó en los conflictos internos de los distintos grupos de poder que cerraron filas ante la insurrección popular acaudillada por Hidalgo y Allende, “tanto para dirigir la empresa de pacificación y sometimiento, como para transformar las posiciones jerárquicas dentro del sistema político colonial y hacerse del control del mismo”, en cuyos hechos Calleja siempre estuvo presente. Como militar, se impuso a las fuerzas de Hidalgo y Morelos; como Virrey, privilegió el elemento militar sobre el político administrativo modificando con ello la balanza de fuerzas a favor de la dirigencia castrense. En ese sentido, resulta revelador el tratamiento que hace del conflicto suscitado entre el virrey Venegas y el brigadier Calleja, el cual iba más allá de una simple cuestión de egos, y el énfasis que puso en la estrategia política, militar y administrativa implementada por este último para derrotar la insurgencia, basada en sus conocimientos de la geografía y la realidad colonial. (2011, pp. 23-26)

Después, Ortiz Escamilla retomó el tema para tratar de explicar “de qué manera los militares también hacían ‘la América’ sirviendo al rey y haciendo negocios”, y de ello dio cuenta en sendos artículos que se difundieron en distinto momento en libros y revistas (2003, 2009 y 2013). Aparte de proporcionar algunos de los antecedentes familiares de Calleja, el autor centró su atención en las funciones que desempeñó como visitador a los gobiernos de la frontera de Colotlán y Nayarit, así como en los proyectos modernizadores y de pacificación de los “indios bárbaros” que propuso a la Corona. De igual modo, destacó su papel como organizador de los regimientos provinciales de San Luis y San Carlos en la intendencia de San Luis Potosí. No menos importante resulta la explicación que dio de los negocios de Calleja, tanto en San Luis Potosí como en la península por medio de apoderados, apoyándose para ello en los archivos notariales de San Luis Potosí, Ciudad de México y Valencia, España. Sin duda, esto último es lo que resultaba más innovador y significativo para ese momento.

Por otro lado, lo que se observa en estos estudios son los clásicos mecanismos de acceso y control del poder, por medio del cargo militar que muchos detentaban y los vínculos clientelares, de matrimonio y de compadrazgo que lograban establecer en un corto tiempo. Dichos trabajos, difundidos en libros y revistas en varios momentos, fueron la base para que Ortiz Escamilla escribiera

una apretada síntesis biográfica de Calleja para el Diccionario de la Independencia de México editado por la UNAM en el año del bicentenario. (Ortiz, 2010)

Una tercera mirada, es aquella que puso el acento en los eventos propiamente bélicos, relatando las batallas, sitios y enfrentamientos armados en los que el medinense se vio envuelto. Destacan entre ellos la compilación y estudio que hizo Jaime Olveda sobre la batalla de Puente de Calderón, misma que fue publicada por El Colegio de Jalisco y la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, y reeditada en cuatro años después por la primera institución (2008 y 2012). Tenemos también el artículo que escribió Juan Miguel Toscano sobre el mismo enfrentamiento, en el que además de presentarnos algunos breves datos biográficos sobre Calleja y José de la Cruz, hizo un análisis del informe militar que don Félix presentó a la superioridad (2008, pp. 223-250). Por último, destaco el libro que, con un título semejante, pero con tratamiento muy distinto al de Olveda, elaboró María del Carmen Vázquez Mantecón apoyada en un trabajo previo que había presentado en un congreso de historia militar. En este último se privilegió ese enfoque, en cuya interpretación las armas, la composición y comportamientos de ambas fuerzas, así como las características del escenario natural, explican en buena medida el saldo final de la contienda a favor de las tropas del rey. (Vázquez Mantecón, 2010)

El sitio de Cuautla no podía quedar en el olvido, más por lo que significó para el caudillo José María Morelos que por lo que pudo representar para la hoja de servicios del brigadier Calleja. Ernesto Lemoine Villicaña documentó de muy buena manera, todas las dificultades que sortearon los insurgentes para sostener el sitio, y la impotencia de un militar, enfermo y molesto, que por más esfuerzos, hombres y armas que empleó para lograr su objetivo, le fue imposible lograr la rendición de la plaza y capturar a sus defensores (Lemoine Villicaña, 1965, pp. 56-61).

Luis Chávez Orozco se ocupó del tema a detalle en una de sus obras, para lo cual se apoyó no sólo en los autores clásicos de la independencia, sino en información original procedente del ramo operaciones de guerra del Archivo General de la Nación de la Ciudad de México (Chávez Orozco, 1976). No hace mucho, con motivo del bicentenario del famoso sitio, fue publicado el manuscrito de Felipe Benicio Montero, un antiguo capitán del ejército de Morelos que escribió “al calor de los hechos” lo que le pareció digno de comentar de aquella hazaña y en donde de nueva cuenta sale a relucir el nombre del brigadier Calleja (Montero, 2012).

Pero sin duda, la mayor aportación que se dio con ese enfoque fue el libro del historiador español Juan José Benavides Martínez sobre las milicias urbanas de San Luis Potosí, en el cual la personalidad de Calleja está presente en cuatro de los nueve capítulos que conforman el libro. En él se analizan la formación y desarrollo de los cuerpos milicianos -especialmente de dragones de San Luis y San Carlos-, que sería el germen del ejército que enfrentaría la insurrección, y la manera en que las élites de aquella provincia coparon ese nuevo espacio de poder, abierto precisamente, ante la amenaza de una nueva guerra con Inglaterra y la necesidad de transformar el sistema defensivo en América. Sin ahondar en las muchas bondades que ofrece esta obra, sólo quiero destacar que por primera vez se contó con un estudio sobre Calleja con enfoque regional bien estructurado,

debidamente documentado y bastante actualizado. No sólo recogió los aportes de los historiadores que le precedieron, sino que lo enriqueció con numerosas fuentes de información provenientes de archivos españoles, de México y del propio estado de San Luis Potosí (Benavides, 2014).

Solo extrañé no ver citados en su estudio los trabajos sobre Calleja, escritos y difundidos desde hace algún tiempo por Ortiz Escamilla en la Revista de Investigaciones Jurídicas y en el libro *La construcción del héroe en España y México (1789-1847)* coordinado por Manuel Chust y Víctor Mínguez, así como el ya comentado de Hernández Silva, que dio a conocer en el libro sobre los comandantes militares editado por Olveda en 2011.

Otra mirada peculiar relacionada con la figura de Calleja, fue tratada por Guzmán Pérez en su estudio sobre el “partido” de los callejistas, grupo que logró conformarse en torno a la figura de don Félix, primero durante su etapa como brigadier y comandante del ejército del centro y posteriormente como Virrey de Nueva España (2013). Como bien lo puntualizó Moreno Gutiérrez (2017), ese estudio resultó particularmente atractivo por la manera en que reconstruyó el sistema de representaciones colectivas que se configuraron al calor de la guerra, y explicó “los complejos juegos simbólicos de autodefiniciones con que los grupos buscaron, por medio de las palabras, legitimar y socializar sus proyectos, al tiempo que desacreditar los del rival”. (p. 1083)

El libro más reciente sobre el personaje, es el que escribió Ortiz Escamilla, el cual fue presentado con bombo y platillo en la Casa de la Cultura de la ciudad de Morelia en el año 2018, mismo que ya ha sido objeto de algunas reseñas. En esta obra, el autor recogió los resultados de sus ensayos anteriores, pero en cada uno de los capítulos actualizó la información y la complementó con nuevos datos procedentes de archivos, hemerotecas y una copiosa bibliografía, que le permitió presentar la vida entera de Calleja en Nueva España hasta su muerte en la península (Ortiz Escamilla, 2017). Su obra permite observar las prácticas de corrupción, tan arraigadas en la sociedad novohispana; la importancia de la guerra como categoría de análisis y la estrecha relación que existe en tiempos de revolución entre los aspectos políticos y los militares. Por eso, tiene razón cuando afirma que no se puede “separar la política de la guerra”. (p. 249) Así mismo, puntualizó los problemas de organización, de liderazgo y sobre las formas de combatir por parte de la insurgencia, a lo que hay que agregar las consabidas divisiones y pugnas internas que los llevaron directo al fracaso. Toda esa crisis de la insurgencia coincidió con el ascenso del brigadier Calleja y la llegada de más tropas expedicionarias con oficiales experimentados en el arte de la guerra, mismas que, por cierto, no supieron cómo ganarla. La última reflexión hecha por Ortiz Escamilla en esta obra tiene que ver con el concepto de guerra civil, ya manejado por él en anteriores trabajos, y en concebir a Calleja como “el restaurador del orden colonial destruido por la guerra”. (p. 253)

Los temas y problemas por investigar

Dado este panorama historiográfico en torno a Félix María Calleja, podemos detectar algunos temas no tratados suficientemente hasta ahora, que pueden dar pie a interesantes investigaciones. Entre ellos, conviene señalar, por ejemplo, la eficiente red de espionaje que logró montar en tan poco tiempo en diversas

intendencias del Virreinato y la propia Ciudad de México, lo cual le permitió descubrir el trabajo clandestino que desarrollaba la organización secreta de Los Guadalupe y que de igual forma propiciaría la captura de José María Morelos en noviembre de 1815 en Temalaca.

Así mismo, la propaganda de guerra que mantuvo como Virrey a través de la Gaceta del Gobierno de México. De esta manera, condenó la insurrección, exaltó las victorias alcanzadas por los oficiales realistas y alteró más de una vez las cifras de los insurgentes caídos, para causar temor en sus enemigos y ganar credibilidad entre la gente. El tema resulta pertinente porque, como hace años lo expresó François-Xavier Guerra, con las revoluciones de independencia en el mundo hispánico, se asiste a una “gigantesca toma de la palabra” y, por consiguiente, a una verdadera guerra de propagandas en la que los distintos actores utilizan una multitud de escritos de naturaleza muy diversa, como el pasquín, el libelo y el panfleto. (2002, pp. 133-138)

Está además la pugna que tuvo Calleja con el obispo electo de Michoacán, Manuel Abad y Queipo, personaje sobre el cual ya se han escrito varios trabajos sobre diferentes tópicos, pero ninguno que abunde en las razones y motivos del enfrentamiento entre el jefe castrense y el prelado de la Iglesia michoacana. Ya que hablamos de desavenencias, tampoco se ha analizado suficientemente la pugna que existió entre Calleja como comandante del Ejército del Centro y el brigadier José de la Cruz, comandante de la Nueva Galicia, cuando estuvo en juego el puesto de Virrey que había dejado vacante Francisco-Xavier Venegas, ni mucho menos se han hecho investigaciones que aclaren las complicidades de Calleja con otros militares de cierto renombre. Por ejemplo, no se ha explorado suficientemente la relación entre Calleja y Agustín de Iturbide a partir de la correspondencia y el diario militar de este último, publicados por el Archivo General de la Nación, particularmente el tomo segundo dedicado a la época de Calleja como virrey. Finalmente, sería conveniente analizar, desde una perspectiva más cultural, o sea, desde las prácticas y representaciones, la biblioteca que llegó a conformar don Félix María Calleja en el transcurso de su vida; sus intereses literarios, la geografía del libro, los idiomas en que fueron impresos, sus prácticas de lectura y los ritmos de circulación de la obra impresa, podrían enriquecer notablemente otros aspectos de su vida.

Reflexiones finales

Luego de este recorrido por autores y obras respecto a una pléyade de oficiales y militares de la contrainsurgencia novohispana, lo primero que se puede constatar es el repunte que han tenido los estudios de corte biográfico en las últimas dos décadas, mismos que contribuyen a conocer y comprender mejor toda una diversidad de actores políticos y sociales que estuvieron muy activos en aquellos años de guerra, algunos de los cuales pudieron vivir la transición política.

Así mismo, el interés que han mostrado los historiadores -algunos jóvenes y otros ya consagrados-, por hacer visibles a individuos que por mucho tiempo estuvieron en el lado oscuro de la historia, por decirlo de alguna manera; de la misma talla o peso político de aquellos que año con año recuerda el santoral patrio en México, y que fueron considerados sus más acérrimos antagonistas. No de otra

manera se debe entender la publicación de sendos libros sobre Gómez Pedraza (Solares 1996), Bustamante (Andrews, 2008), Santa Anna (Fowler, 2011), Calleja (Ortiz, 2017), Armijo (Miranda y Magaña, 2019) y Negrete (Olveda, 2022), entre otros.

No menos importante es el giro que ha dado la historiografía en los estudios de corte biográfico: Las elaboraciones concebidas como biografía política, biografía intelectual o biografía novelada, escritas tanto por literatos como por historiadores de formación que antes tenían como personajes señeros a Hidalgo, Morelos, Matamoros, Guereño o Victoria, ahora han puesto el interés en antiguos realistas como el brigadier Pedro Zarzosa y Oviedo (Zarzosa, 2009) o el mismo Calleja (Villalpando, 2000). Lo que resulta significativo, en mi opinión, es que toda esa producción de estudios ha dado paso a un subgénero que he dado en llamar biografía militar, y del cual preparo un trabajo al respecto.

En ese sentido, se observa también la falta de investigaciones sobre otros personajes cuyos nombres he mencionado en este estudio, y que en su momento ejercieron un rol de “bisagra” entre los comandantes, generales y jefes superiores, y los capitanes, tenientes, sargentos y otros militares subordinados. La biografía política de Gómez Pedraza, de Laura Solares Robles (1996) y la de José Mariano Salas, escrita por Edwin Alberto Álvarez Sánchez (2004), se pueden tomar como ejemplo; y en cuanto a otros sujetos de rango inferior, también estamos carentes de trabajos.

Una última reflexión va en el sentido de sopesar los alcances reales de estas aportaciones. El estudio también permite observar la enorme brecha que existe entre los nuevos enfoques, problemas y temas de investigación histórica, realizados por profesionales de la disciplina, con respecto a aquello que se enseña en los libros de historia de las escuelas de educación básica, media, media superior y superior de México. Aquí el trabajo de difusión y divulgación de la historia, es enorme. Hay mucho por hacer.

Referencias

Álvarez Sánchez, E. A. (2015). *Pedro García Conde: militar, ingeniero y cartógrafo por tradición militar (1806-1851)*. [Tesis de Doctorado en Historia]. CEH-El Colegio de México. <https://repositorio.colmex.mx/concern/theses/6108vb542?locale=es>

Álvarez Sánchez, E. A. (2004). *Un pequeño Santa Anna. Biografía política de José Mariano Salas*. [Tesis de Licenciatura en Historia]. FFL- Universidad Nacional Autónoma de México. https://repositorio.unam.mx/contenidos/un-pequeno-santa-anna-biografia-politica-de-jose-mariano-salas-253175?c=EKG3kx&d=false&q=humanidades&i=1&v=1&t=search_0&as=0

Andrews, C. (2008). *Entre la espada y la constitución. El general Anastasio Bustamante 1780-1853*. Universidad Autónoma de Tamaulipas, H. Congreso del Estado de Tamaulipas.

Anna, T. (2003). Agustín de Iturbide and the process of consensus, en C. I. Archer (ed.), *The Birth of Modern Mexico 1780-1824*. Scholarly Resources Inc., pp. 187-204.

Archer, C. I. (2003). Years of decision: Felix Calleja and the strategy to end the revolution of New Spain, en C. I. Archer (ed.), *The Birth of Modern Mexico 1780-1824*. Scholarly Resources Inc., pp. 125-149.

Archer, C. I. (1994). New wars and old: Félix Calleja and the independence era in New Spain, 1810-1821, en M. y A. Hamish Ion (eds.), *Military heretics: The unorthodox in policy and strategy*. Praeger.

Arrijoa Díaz-Viruell, L. A. y C. Sánchez Silva (2011). Melchor Álvarez Thomas, comandante general de la intendencia de Oaxaca, 1813-1818, en J. Olveda (coord.), *Los comandantes realistas y la guerra de independencia*. El Colegio de Jalisco, pp. 219-252.

Benavides Martínez, J. J. (2014). *De milicianos del rey a soldados mexicanos. Milicias y sociedad en San Luis Potosí (1767-1824)*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas de la Universidad de Sevilla.

Bernal Ruiz, G. (2021). Luis Cortazar y la independencia mexicana. *Estudios Jaliscienses*, 125, (agosto), pp. 23-35.

Bustamante, C. Ma. (1988). *Campañas del general D. Félix María Calleja, comandante en jefe del ejército real y de operaciones llamado del centro*. Facsímil de la edición mexicana de 1828, pról. de Ernesto Lemoine, Biblioteca Mexicana de la Fundación Miguel Alemán, A. C.

Bustamante, C. Ma. (1852). *Los tres siglos de México durante el gobierno español hasta la entrada del Ejército Trigarante*. Obra escrita en Roma por el padre Andrés Cavo, de la Compañía de Jesús. Publicada con notas y suplemento por el licenciado... Imprenta de J. R. Navarro, Editor.

Calleja, F. (2000). Political-military regulations the must be observed, New Spain, 1811, en Archer, C. I. (ed.) *The wars of independence in Spanish America*. Scholarly Resources Inc., pp. 87-92.

Cava Mesa, Ma. B. (2017). *México: Entre la lealtad y la Independencia. Correspondencia reservada de los mariscales José de la Cruz y Pascual Liñán (1816-1821)*. Pról. de Moisés Guzmán Pérez. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

Cervera Pery, J. R. (2021). Pedro Celestino de Negrete y Falla. <http://dbe.rah.es/biografias/13547/pedro-celestino-de-negrete-y-falla>

Chávez Orozco, L. (1976). *El sitio de Cuautla*. Comisión Nacional Editorial del PRI.

De Andrés Martín, J. R. (2021). *El mariscal de campo José de la Cruz en la encrucijada de la independencia de México como comandante general de la Nueva*

Galicia. Dickinson.

Del Arenal Fenochio, J. (2002). *Agustín de Iturbide*. Planeta.

Diego-Fernández Sotelo, R. y Ma. P. Gutiérrez Lorenzo (2014). José de la Cruz en el Theatro de la Nueva Galicia (1811-1821), en José Antonio Serrano Ortega (coord.), *El sexenio absolutista, los últimos años insurgentes Nueva España (1814-1820)*. El Colegio de Michoacán, pp. 229-274.

Espinosa Aguirre, J. E. (2021a). Agustín de Iturbide y el vuelco a la libertad, en J. A. Ruiz del Río Escalante (coord.), *El nacimiento de México*. Doy fe. Colegio Nacional del Notariado Mexicano A. C., pp. 81-108.

Espinosa Aguirre, J. E. (2021b). Agustín de Iturbide, el comandante contrainsurgente, 1810-1820, en L. A. Canela Morales y H. Strobel (coords.), *Los Tratados de Córdoba y la Consumación de la Independencia. Bicentenario de su Conmemoración 1821-2021*. Gobierno del Estado de Veracruz, pp. 101-122.

Espinosa Aguirre, J. E. (2021c). Anastasio Bustamante y la independencia en Guanajuato. *Estudios Jaliscienses*, 125, (agosto), pp. 5-22.

Espinosa Aguirre, J. E. (2019). De miliciano a comandante. La trayectoria miliciana de Agustín de Iturbide (1797-1813). *Tzintzun, Revista de estudios históricos*. 69, (enero-junio) pp. 67-99.

Ferguson, Carlos C. (1973). *The Spanish Tamerlaine? Felix Maria Calleja, viceroy of New Spain, 1813-1816*. [Tesis de Doctorado en Historia]. Universidad de Texas.

Ferrer Muñoz, M. (1992). Alusiones a los aspectos internacionales de la guerra civil en Nueva España (1810-1815) en la correspondencia del virrey Félix María Calleja. *Estudios de Historia Novohispana*, 12, pp. 195-204.

Fowler, W. (2011). *Santa Anna*. Universidad Veracruzana.

Guerra, F.-X. (2002). El escrito de la revolución y la revolución del escrito. Información, propaganda y opinión pública en el mundo hispánico (1808-1814), en Marta Terán y José Antonio Serrano Ortega (eds.), *Las Guerras de Independencia en la América Española*. El Colegio de Michoacán, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 125-147.

Gutiérrez del Ángel, A. (2017). *Introducción a la visita del capitán don Félix Calleja a las fronteras de Colotlán y el archivo Guadalajara 393: un análisis retrospectivo*, coord., investigación, edición y estudio introductorio de..., .El Colegio de San Luis.

Guzmán Pérez, M. (2013). Chaquetas, insurgentes y callejistas. Voces e imaginarios políticos en la independencia de México, en Véronique Hébrard y

Geneviève Verdo (eds.), *Las independencias hispanoamericanas: Un objeto de historia*. Casa de Velázquez, pp. 135-149.

Guzmán Pérez, M. (2009). El cabildo de Zitácuaro y la independencia, 1808-1821, en M. Guzmán Pérez (coord.), *Cabildos, Repúblicas y Ayuntamientos Constitucionales en la Independencia de México*. Congreso del Estado de Michoacán de Ocampo, IIH-Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, pp. 183-268.

Hamnett, B. R. (1995). Anastasio Bustamante y la guerra de independencia. La revolución de independencia. *Lecturas de Historia Mexicana*, 10, pp. 99-129.

Hernández Silva, H. C. (2011). Las campañas de Félix María Calleja contra la insurgencia y la lucha interna por el poder en el gobierno virreinal (1808-1816), en J. Olveda (coord.), *Los comandantes realistas y la guerra de independencia*. El Colegio de Jalisco.

Hernández Galicia, J. F. (2011). *Guerra sanguinaria y previsión política. La construcción del sistema contrainsurgente de José de la Cruz (1810-1813)*. [Tesis de Licenciatura en Historia]. FFL-Universidad Nacional Autónoma de México.

Herrera Pérez, O. (2011). Con el septentrión en un puño. Joaquín de Arredondo y las provincias internas de oriente durante la guerra de independencia, en J. Olveda (coord.), *Los comandantes realistas y la guerra de independencia*. El Colegio de Jalisco, pp. 109-174.

Jáuregui, L. (2010a). Las tareas y tribulaciones de Joaquín de Arredondo en las Provincias Internas de Oriente, 1811-1815, en A. C. Ibarra (coord.), *La independencia en el septentrión de la Nueva España. Provincias internas e intendencias norteñas*. Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 271-302.

Jáuregui, L. (2010b). Arredondo y Mioño, Joaquín de, en A. Ávila, V. Guedea y A. C. Ibarra (coords.), *Diccionario de la Independencia de México*. Universidad Nacional Autónoma de México, Comisión Universitaria para los festejos del Bicentenario de la Independencia y el Centenario de la Revolución Mexicana, pp. 21-23.

Juárez Nieto, C. (2000). La política del terror durante la insurgencia en Valladolid de Michoacán, 1811, en J. A. Uribe Salas, Ma. T. Cortés Zavala, A. Torres Aburto, (coords.), *Historias y Procesos. El quehacer de los historiadores en la Universidad Michoacana*. MEH-IIH-Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto Michoacano de Cultura, pp. 173-182.

Jiménez Lescas, R. J. (2020). *Antonio de León y la transición política en Oaxaca, 1794-1825*. [Tesis de Doctorado en Historia]. IIH-Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. http://bibliotecavirtual.dgb.umich.mx:8083/xmlui/handle/DGB_UMICH/2164

Jiménez Vicente, J. (2007). *Vicente Filisola y las independencias española, mexicana y centroamericana*. [Tesis de Maestría en Historia]. FFL-Universidad Nacional Autónoma de México. [https://repositorio.unam.mx/contenidos?c=pNly70&f=%20502.%23.%23.c_lit:Universidad%20Nacional%20Aut%C3%B3noma%20de%20M%C3%A9xico&fn=561.1.%23.a_lit:Coordinaci%C3%B3n%20General%20de%20Estudios%20de%20Posgrado,%20UNAM*__*\[%22502.%23.%23.c_lit@*@Universidad%20Nacional%20Aut%C3%B3noma%20de%20M%C3%A9xico%22\]&d=false&q=Historia_.de._M%C3%A9xico&v=1&t=search_0&as=0&i=1](https://repositorio.unam.mx/contenidos?c=pNly70&f=%20502.%23.%23.c_lit:Universidad%20Nacional%20Aut%C3%B3noma%20de%20M%C3%A9xico&fn=561.1.%23.a_lit:Coordinaci%C3%B3n%20General%20de%20Estudios%20de%20Posgrado,%20UNAM*__*[%22502.%23.%23.c_lit@*@Universidad%20Nacional%20Aut%C3%B3noma%20de%20M%C3%A9xico%22]&d=false&q=Historia_.de._M%C3%A9xico&v=1&t=search_0&as=0&i=1)

Lemoine Villicaña, E. (1965). *Morelos. Su vida revolucionaria a través de sus escritos y de otros testimonios de la época*. Universidad Nacional Autónoma de México.

Magaña Morales, J. (2013). *Armijo en el Sur de la Nueva España*. [Tesis de Licenciatura en Historia] FH-Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

Meade, M. (1961). Don Félix María Calleja del Rey. Actividades anteriores a la guerra de independencia. *Boletín del Archivo General de la Nación*, segunda serie, II/1, (enero-febrero-marzo), pp. 77-108.

Meade, M. (1960a). Don Félix María Calleja del Rey. Actividades anteriores a la guerra de independencia. *Boletín del Archivo General de la Nación*, segunda serie, I/1, (enero-marzo), pp. 57-86.

Meade, M. (1960b). Don Félix María Calleja del Rey. Actividades anteriores a la guerra de independencia. *Boletín del Archivo General de la Nación*, segunda serie, I/4, (octubre-noviembre-diciembre), pp. 551-581.

Medina Bustos, J. M. (2011). Alejo García Conde y la crisis del imperio español. De la guerra de frontera a la guerra civil, 1808-1822, en J. Olveda (coord.), *Los comandantes realistas y la guerra de independencia*. El Colegio de Jalisco, pp. 175-217.

Miranda Arrieta, E. y J. Magaña Morales (2019). *Por el rey y por la independencia mexicana. José Gabriel de Armijo y Vicente Guerrero (1814-1821)*. IIH-Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

Moncada Maya, J. O. (2004). Milicia y saber. La familia García Conde en el México independiente, en Ma. L. Rodríguez-Sala (coord.), *Del estamento ocupacional a la comunidad científica: astrónomos-astrólogos e ingenieros (siglos XVII-XIX)*. Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 173-214.

Moncada Maya, J. O. (1993). *Ingenieros militares en Nueva España. Inventario de su labor científica y espacial siglos XVI-a XVIII*. Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 95-99.

- Montejano, R. (1985). Comentario, en C. Herrejón Peredo (comp.), *Repaso de la independencia*. El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, pp. 90-93.
- Montero, F. B. (2012). *El sitio de Cuautla 72 días de lucha. Antecedentes y acciones posteriores*. Manuscrito "Felipe Benicio Montero". Pról. de Jaime Álvarez Cisneros. Miguel Ángel Porrúa Librero-Editor.
- Moreno Gutiérrez, R. (2017). Los realistas: historiografía, semántica y milicia. *Historia Mexicana*, LXVI/3, pp. 1077-1122.
- Muro, M. (1892). *Historia de San Luis Potosí desde 1810 hasta nuestros días, precedida de un juicio crítico escrito por el señor licenciado don Emilio Ordaz*. Imprenta, Litografía y Encuadernación de M. Esquivel y Compañía.
- Núñez y Domínguez, J. J. (1950). *La virreina mexicana. Doña María Francisca de la Gándara de Calleja*. Imprenta Universitaria.
- Olveda, J. (2022). *Pedro Celestino Negrete. El libertador de la provincia de Guadalajara*. El Colegio de Jalisco.
- Olveda, J. (2021). Pedro Celestino Negrete, de realista a trigarante. *Estudios Jaliscienses*. 125, (agosto), pp. 36-51.
- Olveda, J. (2012). *La Batalla de Puente de Calderón*. Comp. y estudio introductorio de..., El Colegio de Jalisco. (Segunda edición).
- Olveda, J. (2011). José de la Cruz y la guerra en la intendencia de Guadalajara, 1811-1821: entre el exterminio y el indulto, en J. Olveda (coord.), *Los comandantes realistas y la guerra de independencia*. El Colegio de Jalisco, pp. 63-108.
- Olveda, J. (2010). Cruz, José de la, en A. Ávila, V. Guedea y A. C. Ibarra (coords.), *Diccionario de la Independencia de México*. Universidad Nacional Autónoma de México, Comisión Universitaria para los festejos del Bicentenario de la Independencia y el Centenario de la Revolución Mexicana, pp. 49-52.
- Olveda, J. (2008). *La Batalla de Puente de Calderón*. Comp. y estudio introductorio de..., El Colegio de Jalisco, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Ortiz Escamilla, J. (2017). *Calleja. Guerra, botín y fortuna*. Universidad Veracruzana, El Colegio de Michoacán.
- Ortiz Escamilla, J. (2013). Hacer la América: la fortuna del general Félix María Calleja. *Historias*, 85, (mayo-agosto), pp. 67-83.
- Ortiz Escamilla, J. (2010). Calleja del Rey, Félix María, en A. Ávila, V. Guedea y A.

C. Ibarra (coords.), *Diccionario de la Independencia de México*. Universidad Nacional Autónoma de México, Comisión Universitaria para los festejos del Bicentenario de la Independencia y el Centenario de la Revolución Mexicana, pp. 36-42.

Ortiz Escamilla, J. (2009). Félix María Calleja: De héroe a villano. *20/10 Memoria de las Revoluciones de México*, 6, pp. 125-137.

Ortiz Escamilla, J. (2003). Félix María Calleja. De héroe a villano, en Manuel Chust y Víctor Mínguez (eds.), *La construcción del héroe en España y México (1789-1847)*. El Colegio de Michoacán, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, Universidad Veracruzana, pp. 337-356.

Ortiz Escamilla, J. (1996). Calleja, el gobierno de la Nueva España y la Constitución de 1812. *Revista de Investigaciones Jurídicas*. 20, pp. 405-447.

Ortiz Garay, A. (2010). La espada del virreinato: Félix María Calleja. *Relatos e historias en México*. II/22, (junio), pp. 32-42.

Pérez Maldonado, C. (1948). *El brigadier Joaquín de Arredondo y sus desavenencias con cabildos de Monterrey*. Academia de Ciencias Históricas de Monterrey. I/2, (mayo-agosto).

Rangel, N. (1930). Correspondencia de los virreyes. Calleja. *Boletín del Archivo General de la Nación*. I/1, (septiembre-octubre), pp. 79-87.

Rivera Cambas, M. (1981). *Los gobernantes de México*. Edición facsimilar de la de 1873. 2 tomos. Joaquín Porrúa.

Robertson, W. S. (2012). *Iturbide de México*. trad., introd. y notas de Rafael Estrada Sámano, presentación de Jaime del Arenal Fenochio. Fondo de Cultura Económica.

Rubio Mañé, J. I. (1948). Antecedentes del virrey de Nueva España Félix María Calleja. *Boletín del Archivo General de la Nación*. XIX/3, (julio-septiembre), pp. 324-328.

Rubio Mañé, J. I. (1935). Calleja antes de la independencia. *Boletín del Archivo General de la Nación*. VI/6, (noviembre-diciembre), pp. 908-912.

Rul, D. (2012). *Aventuras y desventuras de un noble realista*, pról., transcripción y selección de Liborio Villagómez. Conaculta.

Serrano Ortega, J. A. (1993). El ascenso de un caudillo en Guanajuato: Luis de Cortázar, 1828-1832. *Historia mexicana*, XLIII/1, (julio-septiembre), pp. 49-80.

Solares Robles, L. (1996). *Una revolución pacífica. Biografía política de Manuel*

Gómez Pedraza 1789-1851. Instituto Mora, Acervo Histórico Diplomático de la Secretaría de Relaciones Exteriores, Consejo Estatal para la Cultura y las Artes del Gobierno del Estado de Querétaro.

Staples, A. (1985). Comentarios, en C. Herrejón Peredo (comp.). *Repaso de la Independencia*. El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, pp. 94-97.

Tavera Alfaro, X. (1985). Calleja, represor de la insurgencia, en C. Herrejón Peredo (comp.). *Repaso de la Independencia*. El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, pp. 71-89.

Velázquez, P. F. (2004). *Historia de San Luis Potosí*. 3 tomos. El Colegio de San Luis, Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

Villalpando, J. M. (2000). *Mi gobierno será detestado. Novela. Las memorias que nunca escribió Félix María Calleja virrey de la Nueva España y frustrado libertador de México*. Planeta.

Zarzosa Garza, J. A. (2009). *El brigadier. Mi destino: la independencia de México*. Numancia.